

# Barrio Ñuñoa Poniente

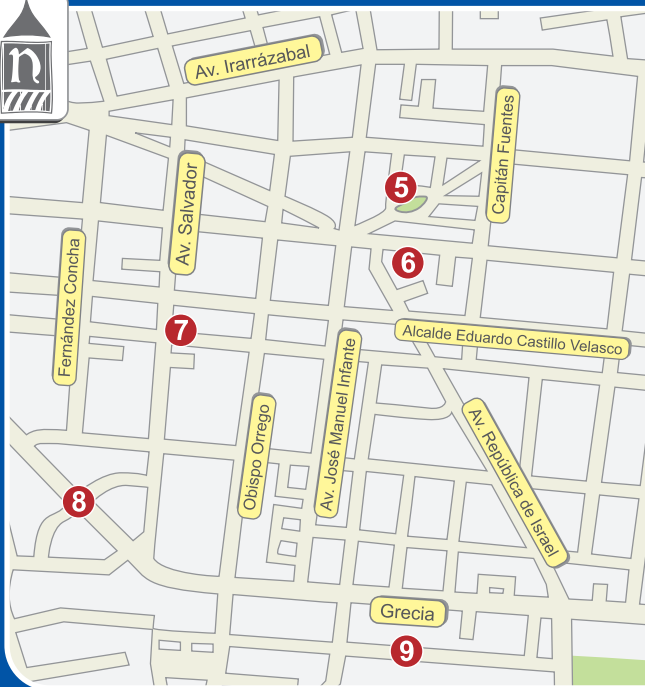
El nombre Ñuñoa deriva del vocablo ñuñoehue, que en mapudungun significa “lugar de ñuños”. Establecidos los españoles desde 1540 en la cuenca de Santiago, llamaron Ñuñoa a todo el territorio ubicado al oriente de la ciudad propiamente tal, entre los ríos Mapocho y Maipo. La fertilidad de las tierras, los poblados de indios y los canales de regadío prehispánicos lo transformaron, a ojos de los conquistadores, en espacio apetecible para establecer sus chacras.

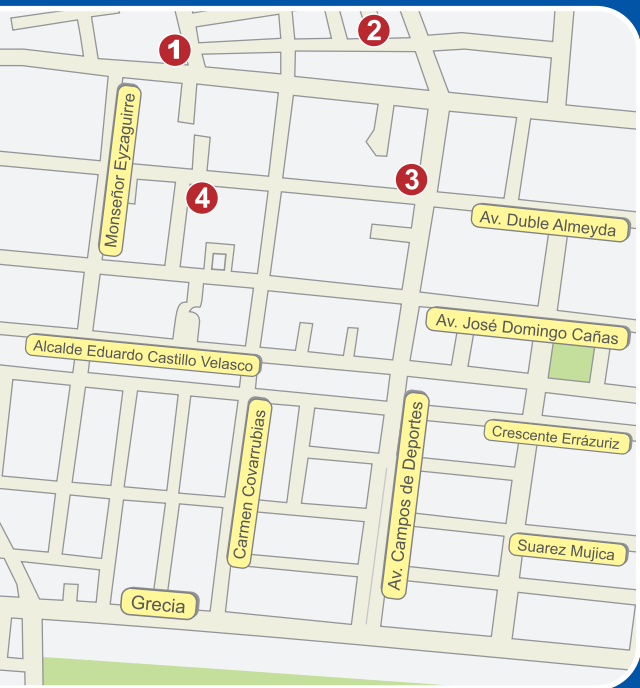
Durante la Colonia, Ñuñoa se perfiló como una serie de propiedades agrícolas dedicadas al cultivo de verduras, frutas y hortalizas, donde los caminos naturales o callejones darán origen al trazado vial que se delinearé cuando Santiago deje de estar restringido al antiguo casco histórico. Obtenida la Independencia nacional y con una población cada vez mayor, la capital iniciará a fines del siglo XIX su extensión hacia la cordillera, hecho que quedará sancionado administrativamente cuando, en el marco de la Ley de Comuna Autónoma (1891) se cree la Municipalidad de Ñuñoa y posteriormente la comuna de Ñuñoa (1894).

Desde sus orígenes, la comuna adquirió una impronta que la ligó al desarrollo del deporte, el arte y la cultura. Importantes instituciones de alcance nacional que se localizaron en su interior, como el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, los desaparecidos Campos de Sport o el Estadio Nacional, dan muestra de ello. Lo mismo ocurre con la variada gama de barrios, donde el Complejo Habitacional Empart, la Villa Olímpica o la Población de Suboficiales de Caballería representan un ejemplo de diversidad y de modelos habitacionales para las clases medias, desarrollados a lo largo del siglo XX. Y si de socialización abierta se trata, sus plazas y parques, como el Juan XXIII, la plaza Enrique Bunster o la ya mítica Plaza Ñuñoa, son parte fundamental de la característica “vida de barrio” que aún se conserva en la comuna y que ahora convive con proyectos inmobiliarios en altura que se han desarrollado durante la actual década.

Pero, también Ñuñoa ha vivido el dolor y la tragedia. Algunos de sus espacios fueron utilizados como centros de tortura y muerte premeditada. Esas memorias, parte de nuestra historia, son recordadas en los “sitios de memoria” constituidos en los últimos años.







1

## Avenida Irarrázaval.

Ñuñoa tuvo como principal eje oriente-poniente la que será su avenida más importante hasta el día de hoy: llamada inicialmente “Camino de Ñuñoa”, adoptó luego el apellido del Ministro del Interior que firmó la Ley de Comuna Autónoma, José Manuel Irarrázaval.

Paulatinamente y durante buena parte del siglo XX, a fin de comunicar en forma directa a Irarrázaval con la avenida Providencia, se abrieron diversas vías con sentido norte sur, por entre medio de antiguas chacras o terrenos de congregaciones religiosas. Precisamente, dos de estas nuevas calles serán vecinas y correrán en paralelo, igual que la vida pública de los personajes que le dieron nombre: Manuel Montt, presidente de Chile (1851-1861), y su Ministro del Interior: Antonio Varas. Ambas calles mantienen su rol de vasos comunicantes de norte a sur, con nutrida actividad comercial en que destaca un reciente eje gastronómico, además de varios conjuntos residenciales; en el sector en que estas vías contactan con Irarrázaval se puede observar todavía, pese al fuerte tránsito vehicular, negocios de barrio antiguo que conviven con otros que prestan servicios de mayor envergadura.

2

## Población Suboficiales de la Escuela de Aplicación de Caballería. (Luciano Kulczewski, 1928). Entre Manuel Montt, Antonio Varas, Leopoldo Urrutia y Av. Irarrázaval.

Sobre la base de las leyes de Habitaciones para Obreros (1906) y de Habitaciones Baratas (1925), en 1926 la firma de ingenieros Beaumont y Díaz Ltda. entregó el presupuesto de urbanización para la población militar de la Escuela de Aplicación de Caballería, el Regimiento Dragones, Tren y Comunicaciones, y la Escuela de Carabineros, conjunto que sus actuales moradores prefieren llamar “Población de Suboficiales de Caballería”. El arquitecto a cargo del diseño del barrio de 113 casas fue Luciano Kulczewski, quien fiel a su idea de dignificar la vivienda obrera escogió una tipología colonial en que cada casa tiene algún elemento particular que la distingue de las demás, aparte de pequeños e interesantes detalles, como las rejillas circulares que cubren los antiguos respiraderos.

2



Entre las chacras y fundos del antiguo Ñuñohue, el terrateniente José Domingo Cañas poseía una de las propiedades más extensas al sur de Irrarázaval (“Lo Cañitas”) y, en tanto católico benefactor, exigió que parte de las tierras que le pertenecieron, y que donó para fines educativos, se destinaran a la actividad deportiva, generándose así uno de los primeros espacios para tal objetivo en Santiago: los famosos “Campos de Sport”. Una de las instituciones beneficiadas por Cañas fue precisamente la Universidad Católica, por lo que su rama de fútbol tuvo aquí, desde 1927, sus primeros escarceos, en la época previa al profesionalismo.

Debido al aumento de demanda y del valor del suelo en esta zona, la Universidad Católica vendió el predio y en su lugar surgieron viviendas y calles; destacándose, pocas cuadras al sur de la naciente avenida Campos de Deportes el Estadio Nacional (1938), en terrenos de la antigua chacra Lo Valdivieso, que hasta hoy, es el principal recinto deportivo del país. El Consejo de Monumentos Nacionales lo declaró Monumento Histórico el año 2003 por ser un ícono urbano, escenario de resonadas justas deportivas, como el Mundial de Fútbol de 1962, así como de importantes eventos religiosos, artísticos, culturales y políticos, tal cual ocurrió con su carácter de centro de detención, tortura y fusilamiento de presos políticos en los primeros años del régimen militar, a partir de 1973.

La calle Dublé Almeyda recuerda a un militar chileno del siglo XIX que participó en las guerras contra España (1866) y del Pacífico (1879-1883), además de otras actividades diplomáticas. Durante la Guerra Civil de 1891, permaneció leal al Poder Ejecutivo y fue dado de baja del Ejército al perder el conflicto el Presidente Balmaceda.

La calle Dublé Almeyda corre al sur de Irrarázaval, entre las avenidas Salvador y Américo Vespucio. En su tramo poniente conserva todavía -pocos- rasgos de la arquitectura de la primera mitad del siglo XX, propia de quienes le otorgaron el carácter residencial a la comuna, como en la casa del año 1935 y de estilo inglés de los arquitectos Carlos y Alberto Cruz Eyzaguirre, signada con el número 1979. Sin embargo, el desarrollo inmobiliario de los últimos años y la modificación del Plan Regulador Comunal de 2007 ha permitido que en el eje Irrarázaval -y en algunas de sus calles próximas- pueda construirse edificios en altura, lo que ha cambiado sustancialmente el carácter barrial que tuvo esta calle en buena parte de su trazado, como en la esquina con el pasaje Quirihue.



5

**Plaza Enrique Bunster.  
Conjunto Caja de Ahorro de Empleados Públicos  
(Wenceslao Cousiño y Teobaldo Brugnoli, 1928).**

En apenas una manzana, delimitada por las calles Capitán Fuentes, Dublé Almeyda, José Manuel Infante y José Domingo Cañas, hacia 1828, la Caja de Ahorro de Empleados Públicos levantó un conjunto residencial. El pequeño barrio denominado Elías de la Cruz, en homenaje a un destacado jurista y Ministro de la Corte Suprema, tiene una plaza central en que convergen cinco pequeñas calles, incluida una diagonal en sentido nororiente-surponiente, llamada también Elías de la Cruz; las otras son Diego Sotomayor, Juan Jara, Domingo Toro Herrera y Cicerón. La plaza, que recibe el nombre del periodista y escritor Enrique Bunster, actúa como epicentro de la vida comunitaria de los vecinos, quienes destacan la “escala humana” del conjunto residencial que contiene más de 200 casas, todas ellas pareadas, salvo la del arquitecto Teobaldo Brugnoli, quien junto a su colega Wenceslao Cousiño fueron los responsables del diseño del barrio.

6

**Casa Memoria José Domingo Cañas. Cuartel Ollagüe.  
José Domingo Cañas N° 1367.**

Tras el golpe militar de 1973, en Ñuñoa funcionó uno de los lugares clandestinos de los organismos represivos, desde el cual desaparecieron 54 personas al menos, según consignan los informes Rettig y Valech. Conocido también como Cuartel Ollagüe, el recinto dirigido por la DINA funcionó entre agosto y noviembre de 1974.

La residencia fue comprada por un particular en el año 2000 y posteriormente demolida, pese a que la presión de movimientos de derechos humanos había conseguido que el Estado adquiriera el sitio y que fuera declarado Monumento Histórico por el Consejo de Monumentos Nacionales, en enero de 2002. Actualmente funciona en el lugar una “Casa Memoria”, un espacio para la reflexión y la acción en pro del resguardo de los derechos fundamentales del ser humano.

7

**Av. Salvador y calles del sector.**

La avenida Salvador, antiguo “Callejón de Baraínca”, es una de las creadas para conectar, en sentido norte-sur, a la calle Providencia con las ñuñoínas Irrázaval y Grecia. Su nombre se lo debe al hospital que construyó el Estado, a partir de 1871, en un antiguo solar de la orden religiosa de los mercedarios, sobre avenida Providencia, y que fuera inaugurado en la década de 1890.

En el tramo de Salvador, entre José Domingo Cañas y Grecia, hay tres calles que la cruzan transversalmente y que, de norte a sur, recuerdan respectivamente a: el alcalde ñuñoíno (1943-1945) Eduardo Castillo Velasco; al arzobispo de Santiago Crescente Errázuriz (1839-1931); y a Roberto Suárez Mujica, diplomático y propietario de una chacra en el sector.

8

### Complejo habitacional Salvador y ampliación Ñuñoa. Empart (Enrique Pérez Castelblanco, 1945 - 1948).

La Caja de Previsión de Empleados Particulares (Empart) fue la entidad que encargó construir un complejo habitacional para sus asociados, en el entorno del cruce entre las avenidas Grecia y Salvador, en terrenos de la antigua chacra Lo Encalada adquiridos a Roberto Suárez Mujica. Conocidos por su característico color rojo, fueron una propuesta de vanguardia para la época. En poco más de sesenta mil metros cuadrados, acomodados al trazado curvo de Avenida Grecia, se combinan bloques residenciales de cuatro pisos, con extensas áreas verdes y espacios interiores que potencian la vida comunitaria de sus habitantes.

Se trata de uno de los primeros complejos de bloques de vivienda residencial construidos en Ñuñoa, posee muros y losas de concreto y sus techos, con tejas de traiguén, se sostienen en cerchas de roble mañío. Por el valor histórico, urbanístico y arquitectónico, y la cohesión social que manifiestan sus residentes, el Consejo de Monumentos Nacionales la decretó Zona Típica en septiembre de 2010.

9

### Villa Olímpica (1961). CORVI. Entre Av. Grecia, Marathon, Carlos Dittborn y Lo Encalada.

La Villa Olímpica comenzó a ser edificada en 1961, en 28 hectáreas que antiguamente pertenecieron a la chacra Lo Valdivieso, y que posteriormente, pasaron al Servicio de Seguro Social y luego a la CORVI (Corporación de la Vivienda), el ente estatal responsable de la construcción de viviendas sociales en el país. Originalmente, el conjunto de 82 edificios se llamó Exequiel González Cortés, pero su vinculación con el Mundial de Fútbol de 1962 y su principal escenario, el cercano Estadio Nacional, hizo que primara la denominación con que es conocida hoy. Dicho vínculo se refuerza desde el momento en que la Villa, que responde a la influencia del movimiento modernista y que propiciaba una arquitectura funcional a la vez que de calidad y a escala humana, sirvió para otorgar un aspecto menos rural al trayecto entre el centro de la ciudad y el Estadio Nacional. De hecho, en un comienzo, se pensó que sus primeros departamentos servirían de alojamiento a los turistas extranjeros que vinieran al Mundial de Fútbol, deseo que no se cumplió por el atraso en las obras; sin embargo, no es menos significativo señalar que los seleccionados que representaron al país en ese torneo fueron premiados con un departamento cada uno.

